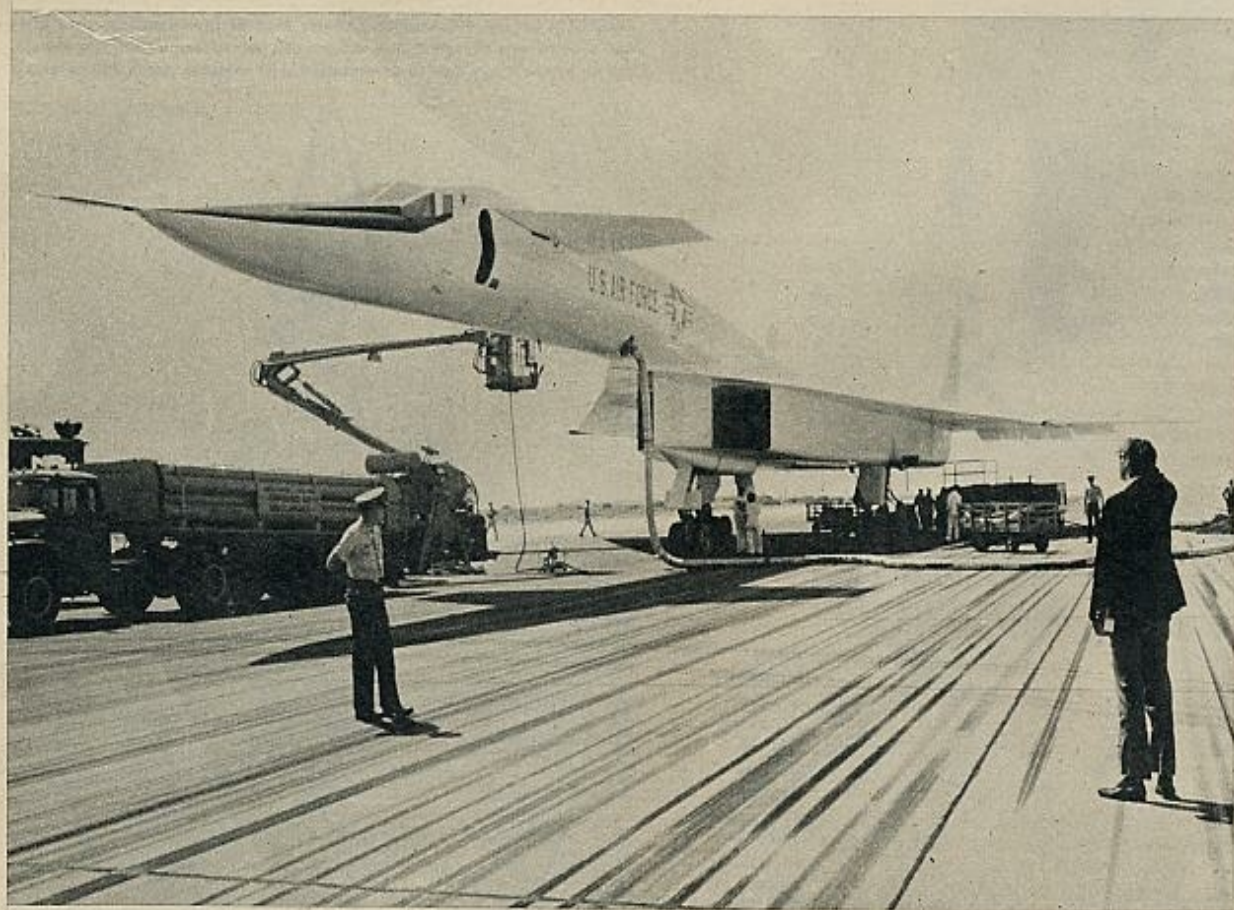
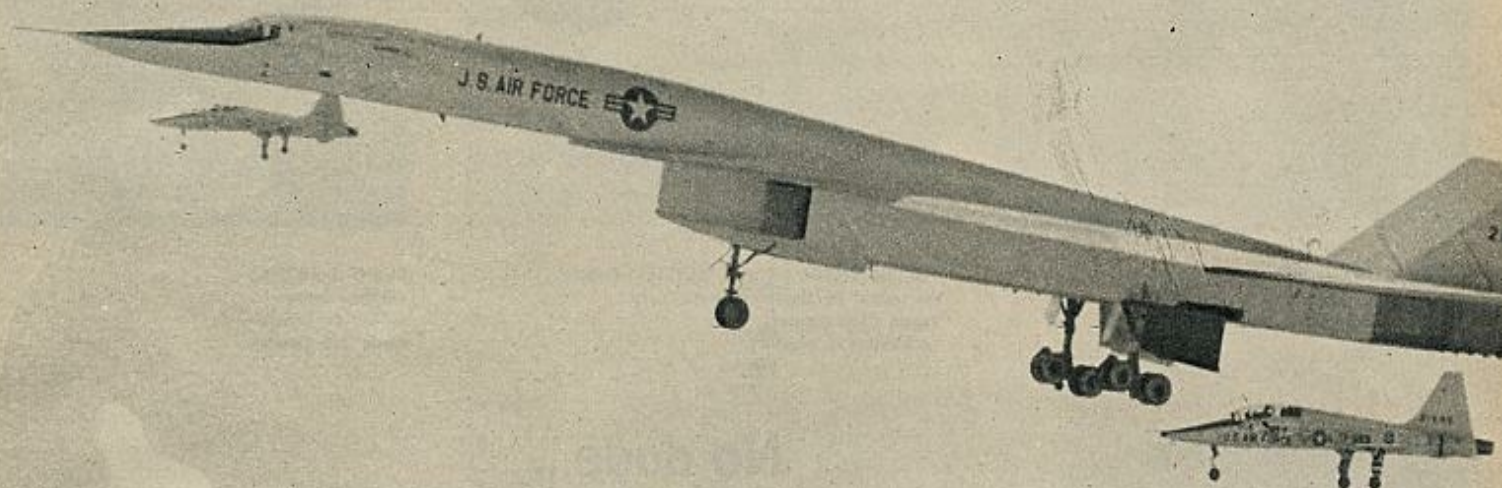


LA GUERRA DE LOS PA



La competencia franco-americana se ha puesto una vez más en evidencia, en esta ocasión, a propósito del avión supersónico «Concorde». Como se sabe, los franceses, en colaboración con los ingleses, pensaban tener a punto para el año 1968 como muy tarde este modelo —foto de la derecha—. Pero los americanos, trabajando en el más estricto secreto, han conseguido una enorme ventaja sobre sus competidores al lanzar el «X-B 70 A» —a la izquierda y sobre el texto—, pese a la oposición del secretario de Defensa estadounidense.

JAROS SUPERSONICOS

HABIA mucho dinero en juego aquella mañana del 21 de septiembre; no sólo dinero, sino también cuestiones políticas y técnicas. En materia de navegación aérea, las inversiones son de tal envergadura que el Estado interviene muchas veces para fomentarlas, respaldarlas o, incluso, complementarlas. Lo que ya en el presente es el medio de comunicación más idóneo para largas distancias y goza de la preferencia del público —aunque por razón de su costo no sea aún absolutamente popular—, se colocará en el futuro en un primer lugar en el plano del transporte.

Pero en la base aérea de Palmadale no se pensaba el 21 de septiembre en el futuro: los problemas eran inmediatos. Se había invertido demasiado dinero —mil quinientos millones de dólares (noventa mil millones de pesetas)— en poner a punto el «X-B 70 A» y habían mediado demasiadas polémicas en el orden político y en el económico para que los nervios de cuantos protagonizaban, o simplemente asistían, al primer ensayo estuvieran en el punto de serenidad que la situación exigía. La «North American Aviation Company» había consagrado a su proyecto «B-70» un impresionante esfuerzo: sus mejores especialistas trabajaron día y noche para que este ingenio de líneas originales y potencia prodigiosa, pudiera rodar y alzarse limpiamente sobre la pista.

A pesar de las previsiones adoptadas, este primer vuelo no pudo ser más accidentado: uno de sus motores se incendió, reventó una rueda del tren de aterrizaje y se registraron varias averías mecánicas. A pesar de estos avatares, el avión aterrizó, sin otra novedad en la base aérea de Edwards, California, una hora y cinco minutos después de haber despegado.

Las características del «X-B 70 A» justificaban esa expectación: fuselaje de poco más de cincuenta y cinco metros; seis motores J-93 y 275 toneladas de peso; la velocidad se remonta a los 3.200 kilómetros por hora.


En contra del criterio del Pentágono, McNamara, el secretario americano de Defensa, ha puesto el veto a su construcción en serie, suprimiendo los créditos asignados para la misma. Su reiteración en oponerse a este proyecto se basa en que, según él, los cohetes intercontinentales —como los «Polaris» disparados desde submarino— podían hacer lo mismo de forma más barata y efectiva. En cualquier caso, la aparición del «X-B 70 A» y del «YF-12» —el caza de vuelo más alto y rápido del mundo— ha supuesto un duro golpe —el golpe de gracia opinan algunos— para el proyecto supersónico anglo-francés «Concorde».

SIGUE

EL "X-B 70 A" CONTRA EL "CONCORDE"






su regalo de Fiestas
delicadamente pre-
parado para ser ofrecido

BALLOGRAF epoca se presenta en varias versiones

102 EPOCA-Crom.

Cuerpo cromado, pulsador y boquilla de plástico.
Colores surtidos P. V. P. 160'- Ptas.

103 EPOCA-Plast.

Cuerpo de plástico, elementos metálicos cromados
Colores surtidos P. V. P. 120'- Ptas.

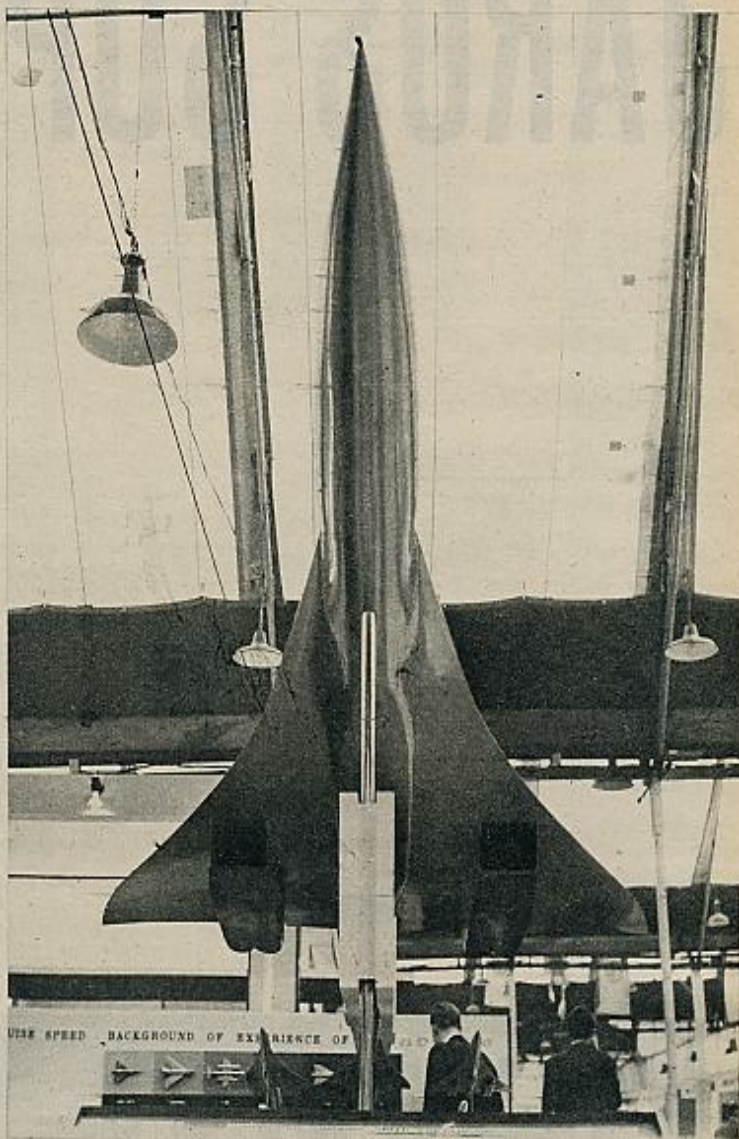
101 EPOCA-Lujo

Cuerpo dorado de excepcional calidad,
P. V. P. 240'- Ptas. así como modelos de gran
lujo, deporte y sobremesa.

Equipados con el recambio gigante
SUPER MAGNUM

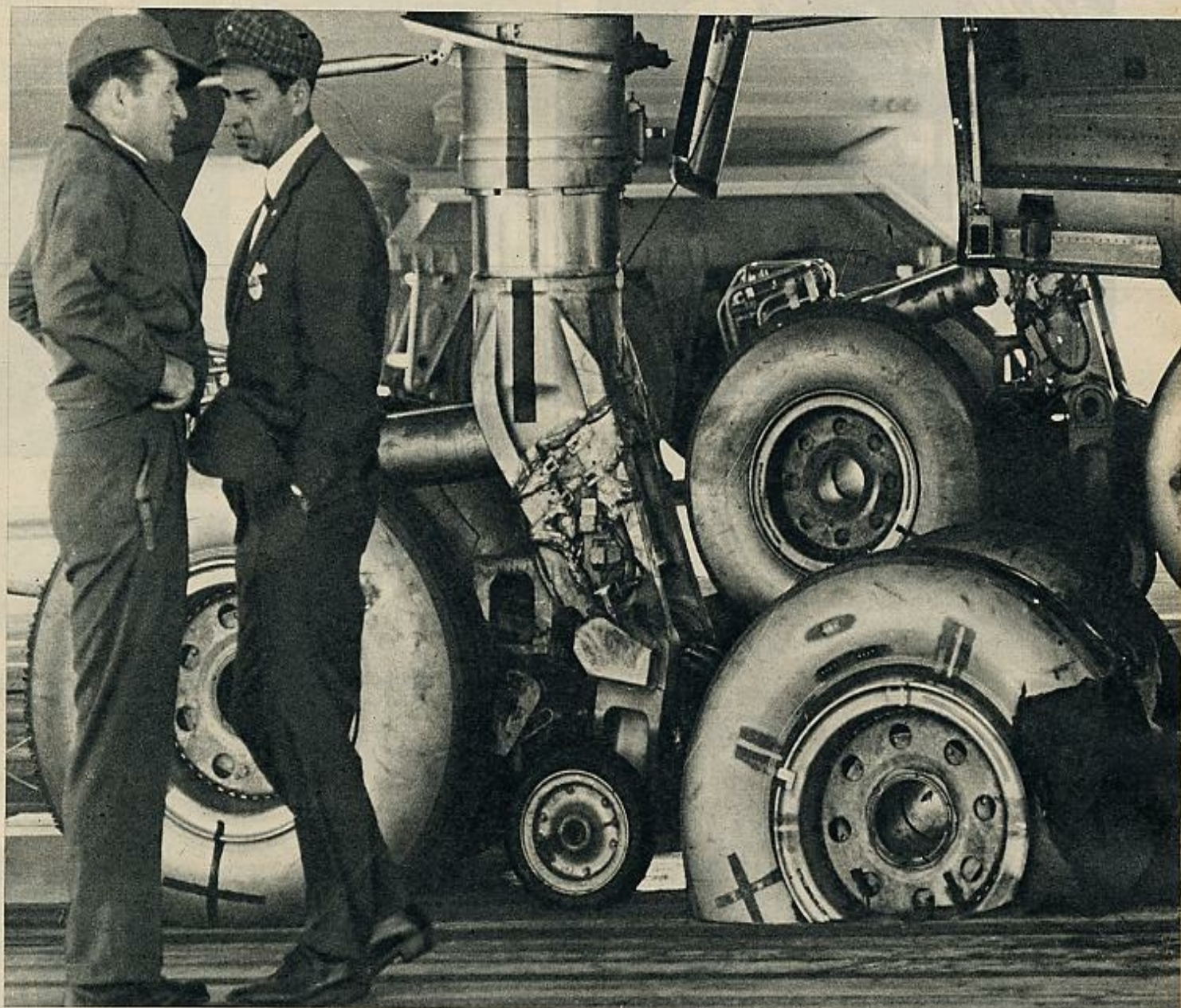
BALLOGRAF
 epoca

LAForest, S. A. - BARCELONA



En la próxima exposición aérea de Farnborough se presentará este modelo de «Concorde». Hasta ahora, las pruebas se habían realizado sobre maquetas, mientras la competencia americana hacía diariamente vuelos de comprobación. El acuerdo anglo-francés para construir el «Concorde» se firmó en 1962.

LA GUERRA DE LOS PAJAROS SUPERSONICOS



Noventa mil millones de pesetas se invirtieron en el proyecto «X-B 70 A». El primer vuelo no fue muy afortunado, aunque posteriormente se hayan perfeccionado todos los detalles gracias a numerosos vuelos de pruebas. Abajo, el modelo en madera del «Concorde», el avión franco-británico que ha de competir con el americano.

Antes de que el acuerdo de colaboración entre Inglaterra y Francia para la construcción del «Concorde» empezara a desmoronarse, uno de los factores que mantenían viva la cooperación era el axioma de que aquellos países que fueran los primeros en construir un aparato supersónico de transporte se beneficiarían de grandes ventajas económicas; y Francia e Inglaterra le llevaban una ventaja de por lo menos dos años a cualquier proyecto competitivo por parte de los Estados Unidos. Se había planeado que el primer «Concorde» francés volaría en noviembre de 1967 y que el primero inglés lo haría en abril del 68. Se esperaba que los Estados Unidos —que aún no habían escogido una casa constructora— no tuvieran ninguno en el aire hasta 1970. Pero en las últimas semanas el «X-B 70 A» y el «YF-12» —éste fue desarrollado y probado en el mayor secreto por el equipo de diseñadores que realizaron el «U-2»— han sido sometidos a diferentes pruebas que pueden reducir a la nada la escasa ventaja temporal del «Concorde», aun cuando Francia encontrara un nuevo asociado para las pruebas.

La verdadera razón que ha impulsado el que estos dos modelos hayan seguido adelante es que ambos aviones son pioneros muy valiosos —y que ahorran mucho tiempo— en el campo del transporte supersónico USA. El «X-B 70 A» es casi exactamente del mismo tamaño que alguno de los aviones de pasajeros planeados por compañías privadas estadounidenses. Lockheed, el constructor de los «YF-12», es una de las dos compañías que están todavía luchando por realizar el proyecto. Mientras que el «Concorde» hace mucho que sólo es un modelo en madera, USA está ocupándose diariamente en hacer volar aviones muy rápidos y muy positivos, y en aprender de un modo práctico, no sobre un modelo, las respuestas a todo posible problema que planteen dichos aviones.

La competencia está establecida. Estados Unidos, gracias a una suavización en la oposición a estos proyectos, se dispone a librar una encarnizada batalla comercial y técnica con Francia e Inglaterra.

